

“¡Ríos de agua viva!”

PALABRAS de PODER

Volumen 1

**¡UNA COLECCIÓN DE
VERSÍCULOS BÍBLICOS APTOS
PARA LA MEMORIZACIÓN!**

Sponsors of Hope

Guía de Memorización

PALABRAS de PODER

Volumen 1



Una Publicación de Sponsors of Hope

Arte de portada por Anita Healey

Publicado por Sponsors of Hope

www.sponsorsofhope.org

“Para un mundo más compasivo.”

Primera edición 2026

© 2026 Sponsors of Hope.



Sponsors of Hope no está afiliado a
ninguna iglesia, denominación u organización religiosa.

“En mi corazón he guardado Tus dichos.”

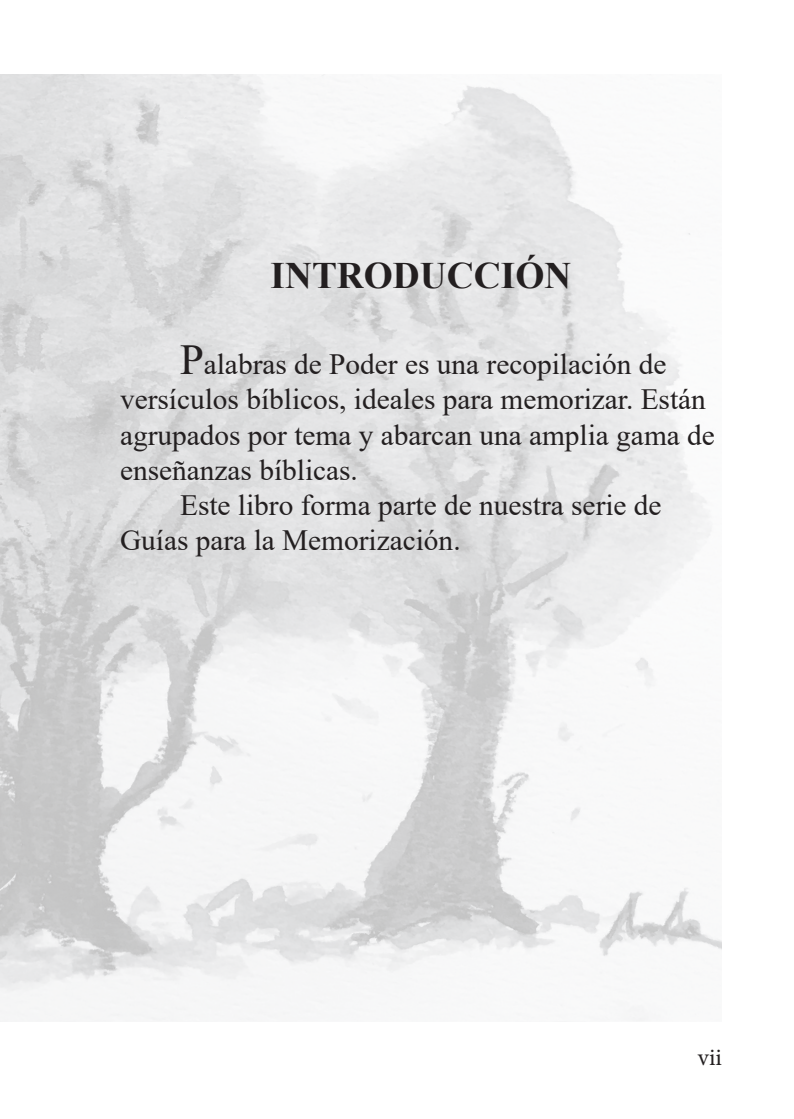
- Salmo 119:11

CONTENIDO

Introducción *vii*

La Salvación	1
El Espíritu Santo	4
La Palabra	6
Nuestra Relación con el Señor	8
La Fe	10
La Oración	13
Escuchar a Dios	16
El Amor	17
La Alabanza y la Gratitud hacia Dios	20
La Unidad	22
La Testificación	23
El Discipulado	26
Nuestra Relación con el Mundo	29
Jesús en Primer Lugar	32
La Humildad y el Orgullo	33
No Temas	34
Superando los Ataques del Maligno	37
La Fuerza y el Poder	40
La Protección	41
Las Pruebas y Dificultades	42
La Corrección	44
El Consuelo	45
La Curación	46
La Fidelidad a Dios	49
La Obediencia	50
Ser Fructífero	51
El Dar	52





INTRODUCCIÓN

Palabras de Poder es una recopilación de versículos bíblicos, ideales para memorizar. Están agrupados por tema y abarcan una amplia gama de enseñanzas bíblicas.

Este libro forma parte de nuestra serie de Guías para la Memorización.

La Salvación

Juan 3:16

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a Su Hijo unigénito, para que todo aquel que en Él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Juan 14:6

Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por Mí.

Juan 3:3

El que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Juan 1:12

Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en Su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Apocalipsis 3:20

He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.

Romanos 3:23

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la

gloria de Dios.

Romanos 6:23

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Efesios 2:8-9

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

Juan 3:36

El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Juan 10:27-28

Mis ovejas oyen Mi voz, y Yo las conozco, y Me siguen, y Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de Mi mano.

Hechos 4:12

Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Mateo 18:3

Si no os volvéis y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.

1 de Juan 1:9

Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Hechos 16:31

Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

2 de Corintios 5:17

Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Juan 6:37

Todo lo que el Padre Me da, vendrá a Mí; y al que a Mí viene, no le echo fuera.

Tito 3:5

Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por Su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo.

Romanos 10:9-10,13

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

El Espíritu Santo

Hechos 1:8

Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y Me seréis testigos todo el mundo y hasta lo último de la tierra.

Juan 14:26

El Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en Mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que Yo os he dicho.

Hechos 4:31

Todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hechos 2:17-18

Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de

Mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre Mis siervos y sobre Mis siervas en aquellos días derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán.

Gálatas 5:22-23

El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.

Lucas 11:13

Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?

Juan 16:13

Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir.

La Palabra

Juan 1:1,14

En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. Y aquella Palabra fue hecha carne, y habitó entre nosotros.

Mateo 4:4

No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

Salmo 119:11

En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar contra Ti.

Salmo 119:130

La exposición de Tus palabras alumbrá; hace entender a los simples.

2 de Timoteo 2:15

Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de verdad.

Juan 6:63

El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son

espíritu y son vida.

Mateo 24:35

El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.

1 de Pedro 2:2

Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, para que por ella crezcáis.

Salmo 119:105

Lámpara es a mis pies Tu Palabra y lumbrera a mi camino.

Juan 15:3

Ya vosotros estáis limpios por la Palabra que os he hablado.

2 de Pedro 1:4

Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina.

Josué 1:8

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él

está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Hebreos 4:12

La Palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Salmo 37:31

La ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán.

Nuestra Relación con el Señor

1 de Juan 4:19

Nosotros Le amamos a Él, porque Él nos amó primero.

Proverbios 8:17

Yo amo a los que Me aman y Me hallan los que temprano Me buscan.

Santiago 4:8

Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros.

Mateo 11:28-30

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y Yo os haré descansar.

Llevad Mi yugo sobre vosotros, y aprended de Mí, que Soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga.

2 de Timoteo 1:12

Porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

Romanos 8:38-39

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 7:4

Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

Juan 14:23

El que Me ama, Mi palabra guardará; y Mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

Salmo 111:10

El principio de la sabiduría es el temor del Señor.

Salmo 73:25-26

¿A quién tengo yo en los cielos sino a Ti? Y fuera de Ti nada deseo en la tierra.

Mi carne y mi corazón desfallecen; mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.

La Fe

Romanos 10:17

La fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

Proverbios 3:5-6

Fíate del Señor de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia.

Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus veredas.

Marcos 9:23

Si puedes creer, al que cree todo le es posible.

2 de Corintios 5:7

Porque por fe andamos, no por vista.

Lucas 1:37

Porque nada hay imposible para Dios.

Mateo 9:29

Conforme a vuestra fe os sea hecho.

Hebreos 11:1

La fe es la certeza de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve.

Santiago 1:5-8

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada. Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

Hebreos 11:6

Sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Le

hay, y que es galardonador de los que Le buscan.

Santiago 2:26

Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta.

Job 13:15

Aunque Él me matare, en Él esperaré.

Romanos 14:23

Todo lo que no proviene de fe, es pecado.

2 de Timoteo 2:13

Si fuéremos infieles, Él permanece fiel; Él no puede negarse a sí mismo.

1 de Juan 5:4

Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Romanos 4:20-21

Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.

Hebreos 10:35

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón.

La Oración

Mateo 7:7-8

Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá.

Juan 15:7

Si permanecéis en Mí, y Mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

Marcos 11:24

Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

Juan 14:14

Si algo pidieréis en Mi nombre, Yo lo haré.

Jeremías 29:13

Me buscaréis y Me hallaréis, porque Me buscaréis de todo vuestro corazón.

Mateo 18:19-20

Si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por Mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres congregados en Mi nombre, allí estoy Yo en medio de ellos.

1 de Juan 3:22

Cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de Él, porque guardamos Sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de Él.

1 de Tesalonicenses 5:17

Orad sin cesar.

Hebreos 4:16

Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Isaías 65:24

Antes que clamen, responderé Yo; mientras aún hablan, Yo habré oído.

Mateo 18:18

Todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo;

y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo.

1 de Juan 5:14-15

Esta es la confianza que tenemos en Él, que si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que Le hayamos hecho.

Isaías 45:11

Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de Mis hijos, y acerca de la obra de Mis manos.

Salmo 66:18-19

Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, el Señor no me habría escuchado.
Mas ciertamente me escuchó Dios; atendió a la voz de mi súplica.

Romanos 8:26

El Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

Escuchar a Dios

Jeremías 33:3

Clama a Mí, y Yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces.

Amós 3:7

Porque no hará nada el Señor, sin que revele Su secreto a Sus siervos los profetas.

Salmo 32:8

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré Mis ojos.

Isaías 30:21

Tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él.

Proverbios 1:23

Yo derramaré Mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber Mis palabras.

Isaías 42:9

He aquí se cumplieron las cosas primeras, y Yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, Yo os las haré notorias.

Jeremías 23:28

El profeta que tuviere un sueño, cuente el sueño; y aquel a quien fuere Mi palabra, cuente Mi palabra verdadera.

Salmo 73:24

Me has guiado según Tu consejo.

Jeremías 1:9

He puesto Mis palabras en tu boca.

El Amor

1 de Pedro 4:8

Ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

1 de Juan 3:16,18

En esto hemos conocido el amor de Dios, en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

1 de Juan 4:7-8

Amados, amémonos unos a otros; porque el amor

es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

Mateo 25:40

En cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis.

1 de Corintios 13:4-8

El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser.

1 de Corintios 13:13

Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Juan 15:13

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

1 de Corintios 16:14

Que todas vuestras cosas sean hechas con amor.

Gálatas 5:13

Servíos por amor los unos a los otros.

Mateo 22:37-40

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

Este es el primero y grande mandamiento.

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Juan 13:34

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como Yo os he amado, que también os améis unos a otros.

Mateo 5:44

Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen.

Mateo 7:12

Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

Gálatas 5:14

Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple:
Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Gálatas 6:2

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y
cumplid así la ley de Cristo.

Romanos 13:8

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a
otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido
la ley.

La Alabanza y la Gratitud hacia Dios

1 de Tesalonicenses 5:16-18

Estad siempre gozosos. Orad sin cesar.
Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de
Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

Efesios 5:20

Dando siempre gracias por todo al Dios y Padre,
en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 3:20-21

Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las

cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a Él sea gloria.

Salmo 34:1

Bendeciré al Señor en todo tiempo; Su alabanza estará de continuo en mi boca.

Salmo 107:8

Alaben la misericordia del Señor, y Sus maravillas para con los hijos de los hombres.

Salmo 35:28

Y mi lengua hablará de Tu justicia y de Tu alabanza todo el día.

Filipenses 4:8

Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.

La Unidad

Salmo 133:1

¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los

hermanos juntos en armonía!

1 de Corintios 1:10

Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

Eclesiastés 4:9-10

Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo.

Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.

Efesios 4:3

Diligentes en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Romanos 12:5

Nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.

Romanos 14:19

Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación.

1 de Juan 1:7

Si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros.

La Testificación

Marcos 16:15

Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Mateo 4:19

Venid en pos de Mí, y os haré pescadores de hombres.

Hechos 5:42

Todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo.

Proverbios 11:30

El fruto del justo es árbol de vida; y el que gana almas es sabio.

Mateo 5:14,16

Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres,

para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que están los cielos.

1 de Corintios 9:16

Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Juan 6:27

Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre.

2 de Timoteo 2:2

Lo que has oído de Mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Daniel 12:3

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Mateo 28:19-20

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre,

y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Lucas 9:2

Los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

2 de Timoteo 4:2

Que prediques la Palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina.

1 de Corintios 2:4-5

Ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

1 de Pedro 3:15

Estad siempre preparados para responder con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

Ezequiel 3:17-19

Hijo de hombre, Yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de Mi boca, y los amonestarás de Mi parte.

Cuando Yo dijere al impío: De cierto morirás; y tú no le amonestares ni le hablares, para que el impío sea apercebido de su mal camino a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, pero su sangre demandaré de tu mano.

Pero si tú amonestares al impío, y él no se convirtiere de su impiedad y de su mal camino, él morirá por su maldad, pero tú habrás librado tu alma.

El Discipulado

Lucas 14:33

Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser Mi discípulo.

Mateo 19:29

Cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por Mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Lucas 9:23-24

Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.

Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de Mí, éste la salvará.

Mateo 22:14

Muchos son llamados, y pocos escogidos

Mateo 6:24

Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

Hechos 2:44-45

Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno.

Juan 13:35

En esto conocerán todos que sois Mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 8:31-32

Si vosotros permaneciereis en Mi palabra, seréis verdaderamente Mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

Juan 15:16

No me elegisteis vosotros a Mí, sino que Yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en Mi nombre, él os lo dé.

Lucas 9:62

Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios.

Mateo 9:37-38

Entonces dijo a Sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a Su mies.

Hebreos 11:15-16

Pues si hubiesen estado pensando en aquella ciudad de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Juan 15:8

En esto es glorificado Mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así Mis discípulos.

1 de Corintios 6:20

Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

Nuestra Relación con el Mundo

Juan 15:19

Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes Yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

1 de Juan 2:15-17

No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.

Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Marcos 8:36-38

Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?

¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?

Porque el que se avergonzare de Mí y de Mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de Su Padre con los santos ángeles.

Gálatas 5:1

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

2 de Corintios 6:14

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

2 de Corintios 6:17

Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y Yo os recibiré.

Efesios 5:11

No participéis en las obras infructuosas de las

tinieblas, sino más bien reprendedlas.

Romanos 12:2

No os conforméis a este mundo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Mateo 10:16

He aquí, Yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

Romanos 8:31

Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

Hechos 5:38-39

Si este consejo o esta obra es de los hombres, se desvanecerá; mas si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios.

La Humildad y el Orgullo

1 de Pedro 5:5-7

Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos; y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad;

porque: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes.

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte cuando fuere tiempo.

Filipenses 2:3

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.

Mateo 23:12

Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido.

Proverbios 16:18

Antes del quebrantamiento es la soberbia, y antes de la caída la altivez de espíritu.

Daniel 4:37

Él puede humillar a los que andan con soberbia.

2 de Corintios 10:17

Mas el que se gloría, gloriése en el Señor.

Proverbios 11:2

Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; mas con los humildes está la sabiduría.

Efesios 6:6

No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios.

Jesús en Primer Lugar

Mateo 10:20

Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

Hechos 4:13

Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús.

Filipenses 2:13

Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por Su buena voluntad.

Salmo 127:1

Si el Señor no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; Si el Señor no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

Jeremías 32:27

He aquí que yo soy el Señor, Dios de toda carne;
¿habrá algo que sea difícil para Mí?

Salmo 118:8

Mejor es confiar en el Señor que confiar en el
hombre.

Jeremías 17:5

Maldito el varón que confía en el hombre, y pone
carne por su brazo, y su corazón se aparta del Señor.

No Temas

Isaías 41:10

No temas, porque Yo estoy contigo; no desmayes,
porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te
ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de Mi
justicia.

Isaías 26:3

Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensa-
miento en Ti persevera; porque en Ti ha confiado.

2 de Timoteo 1:7

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía,

sino de poder, de amor y de dominio propio.

Juan 14:27

La paz os dejo, Mi paz os doy; Yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Salmo 34:4

Busqué a el Señor, y Él me oyó, y me libró de todos mis temores.

Salmo 27:1

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme?

Salmo 23:4

Aunque ande en valle de sombra de muerte,
No temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo;
Tu vara y Tu cayado me infundirán aliento.

1 de Juan 4:18

En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. El que teme, no ha sido perfeccionado en el amor.

Salmo 46:1-2

Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar.

Marcos 5:36

No temas, cree solamente.

Jeremías 1:8

No temas delante de ellos, porque contigo Estoy para librarte, dice el Señor.

Isaías 12:2

Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré.

Salmo 56:3-4

En el día que temo, yo en Ti confío.

En Dios alabaré Su Palabra; en Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?

Salmo 119:165

Mucha paz tienen los que aman Tu ley, y no hay para ellos tropiezo.

Deuteronomio 31:6

Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis

miedo de ellos, porque el Señor tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desamparará.

Proverbios 29:25

El temor del hombre pondrá lazo; mas el que confía en el Señor será exaltado.

Superando los Ataques del Maligno

1 de Juan 4:4

Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es Él que está en vosotros, que el que está en el mundo.

Santiago 4:7

Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Isaías 59:19

Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu del Señor levantará bandera contra él.

1 de Timoteo 6:12

Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de

muchos testigos.

Efesios 4:27

Ni deis lugar al diablo.

2 de Corintios 10:4-5

Porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

1 de Pedro 5:8-9

Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe.

Efesios 6:10-12

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las

regiones celestes.

1 de Juan 3:8

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

1 de Juan 2:14

La Palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.

Efesios 6:16

Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

2 de Timoteo 4:18

El Señor me libraré de toda obra mala, y me preservará para Su reino celestial. A Él sea gloria por los siglos de los siglos.

La Fuerza y el Poder

Filipenses 4:13

Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Nehemías 8:10

El gozo del Señor es vuestra fuerza.

2 de Corintios 4:7

Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

Zacarías 4:6

No con ejército, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu, ha dicho el Señor de los ejércitos.

2 de Corintios 12:9,10

Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Isaías 30:15

En quietud y en confianza será vuestra fortaleza.

Isaías 40:31

Los que esperan a el Señor tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Deuteronomio 33:25

Como tus días serán tus fuerzas.

La Protección

Proverbios 14:26

En el temor del Señor está la fuerte confianza; y esperanza tendrán Sus hijos.

Éxodo 14:14

El Señor peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos.

Salmo 34:7

El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, y los defiende.

Salmo 34:17

Claman los justos, y el Señor oye, y los libra de todas sus angustias.

Lucas 10:19

Os doy potestad de pisotear serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os hará daño.

Proverbios 1:33

El que me oyere, habitará confiadamente y vivirá tranquilo, sin temor del mal.

Isaías 59:1

He aquí que no se ha acortado la mano del Señor para salvar, ni se ha agravado Su oído para oír.

Proverbios 18:10

Torre fuerte es el nombre del Señor; a Él correrá el justo, y estará a salvo.

Las Pruebas y Dificultades

1 de Pedro 4:12-13

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría.

Hebreos 12:1-2

Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y

corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios.

Isaías 43:1-2

No temas, porque Yo te redimí; te puse nombre, Mío eres tú.

Cuando pases por las aguas, Yo estaré contigo; y si por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

Romanos 8:18

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Juan 15:2

Toda rama que en Mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Salmo 119:67

Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; mas ahora guardo Tu Palabra.

Salmo 119:71

Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda Tus estatutos.

Hebreos 5:8

Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.

1 de Pedro 1:7

Para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo.

2 de Timoteo 2:3

Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo.

La Corrección

Proverbios 15:32

El que tiene en poco la disciplina menosprecia su alma; mas el que escucha la corrección tiene entendimiento.

Proverbios 16:6

Con misericordia y verdad se corrige el pecado,
Y con el temor del Señor los hombres se apartan
del mal.

Proverbios 22:15

La necedad está ligada al corazón del muchacho;
mas la vara de la corrección la alejará de él.

Eclesiastés 8:11

Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la
mala obra, el corazón de los hijos de los hombres
está en ellos dispuesto para hacer el mal.

El Consuelo

2 de Corintios 1:4

Él nos consuela en todas nuestras tribulaciones,
para que podamos también nosotros consolar a los
que están en cualquier tribulación, por medio de la
consolación con que nosotros somos consolados
por Dios.

Salmo 119:50

La Palabra es mi consuelo en mi aflicción, porque
Tu dicho me ha vivificado.

Salmo 147:3

El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.

Juan 14:18

No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.

Hebreos 13:5

Él dijo: No te desampararé, ni te dejaré.

Mateo 5:4

Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

La Curación

Salmo 34:19

Muchas son las aflicciones del justo, pero de todas ellas le librará el Señor.

Santiago 5:15-16

La oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz

del justo puede mucho.

Isaías 40:29

El da vigor al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas.

Salmo 103:3

Él es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias.

Lucas 17:14

Y aconteció que mientras iban, fueron curados.

Malaquías 4:2

A vosotros los que teméis Mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en Sus alas traerá salvación.

Hechos 9:34

Jesucristo te sana.

Salmo 107:20

Envió Su palabra, y los sanó, y los libró de su ruina.

2 de Reyes 20:5

Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que Yo te sano.

Jeremías 30:17

Yo haré venir sanidad para ti, y sanaré tus heridas, dice el Señor.

Isaías 53:5

Él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por Sus llagas fuimos nosotros curados.

Éxodo 15:26

Si oyeres atentamente la voz del Señor tu Dios, e hicieres lo recto delante de Sus ojos, y dieres oído a Sus mandamientos, y guardares todos Sus estatutos, ninguna enfermedad te enviaré a ti; porque Yo soy el Señor tu sanador.

Marcos 16:17-18

Estas señales seguirán a los que creen: En Mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Mateo 10:1

Entonces llamando a Sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y

toda dolencia.

La Fidelidad a Dios

Apocalipsis 2:10

Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida.

Mateo 25:23

Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu Señor.

Apocalipsis 3:11

Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

Lucas 16:10

El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

1 de Corintios 4:2

Se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Romanos 12:11

En lo que requiere diligencia, no perezosos;

fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.

Gálatas 6:9

No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos.

Proverbios 28:20

El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones.

Efesios 5:16

Aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos.

La Obediencia

Juan 13:17

Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis.

Juan 15:14

Vosotros sois Mis amigos, si hacéis lo que Yo os mando.

Santiago 1:22

Sed hacedores de la Palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.

1 de Samuel 15:22-23

¿Se complace el Señor tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras del Señor? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación.

Santiago 4:17

Al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado.

Juan 14:15

Si Me amáis, guardad Mis mandamientos.

Ser Fructífero

Juan 15:4-5

Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

Mateo 7:18,20

No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.

Así que, por sus frutos los conoceréis.

Salmo 1:3

Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

Juan 12:24

Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

El Dar

Hechos 20:35

Más bienaventurado es dar que recibir.

Mateo 10:8

De gracia recibisteis, dad de gracia.

Mateo 5:42

Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

Proverbios 3:27

No te niegues a hacer el bien a quien es debido, cuando tuvieres poder para hacerlo.

Lucas 6:38

Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

2 de Corintios 9:6-7

El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará.

Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

1 de Juan 3:17

El que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?

Proverbios 19:17

Al Señor presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

Salmo 41:1

Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará el Señor.



*“Por encima de todo,
ámense los unos a los otros.”*

¿QUÉ PUEDES HACER TÚ ?

Seamos más amables unos con otros.
¡Difundamos este mensaje como podamos!

Puedes copiar partes de la versión PDF de este libro y compartirlas con tus familiares y amigos.

¡Descubre los milagros que el amor puede hacer!

Descarga la versión PDF aquí:
www.sponsorsofhope.org/palabras.pdf

¿Sabías que puedes recibir una reflexión inspiradora todos los días?

- - -

Hay 5 maneras de recibirla:

1. Envíanos un mensaje por
WhatsApp que diga “suscríbeme”
+1 787 248-7236
2. Instagram @reflexionesconlasgemelas
3. TikTok @reflexionesconlasgemelas
4. Facebook @reflexionesconlasgemelas
5. reflexiones@sponsorsofhope.org

¡Es gratis!

www.atreveteacreer.com



www.sponsorsofhope.org

ISBN 9798309029587



9 798309 029587

90000 >

